Las relaciones con los medios informativos: una cooperación polifacética

Cruz Roja Búlgara **por Encho Gospodinov**

1. La Cruz Roja Búlgara y los medios informativos

Eran las 9,00 h del viernes, 5 de mayo de 1989, dos días antes de que, en Bulgaria y en todo el mundo, se celebrara el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. El jefe del Departamento de Relaciones Internacionales de la Cruz Roja Búlgara, señor Alexander Marinov, y el periodista que suscribe este artículo estábamos en el estudio de Radio Sofía durante la emisión de «Buenos Días», uno de los programas de radio de mayor audiencia. Participábamos en una transmisión en directo de dos horas de duración, en la que teníamos que describir las actividades de esta extraordinaria organización humanitaria que es la Cruz Roja. Los oyentes nos sometieron a un verdadero interrogatorio: las telefonistas apenas tenían tiempo para escribir todas las preguntas.

Paralelamente, se estableció una línea telefónica directa con Ginebra y Moscú y los oyentes podían hablar directamente con la Liga y el CICR, así como con un representante de la Cruz Roja soviética. Habían transcurrido cinco meses desde el infernal terremoto de Armenia, y los búlgaros que habían recaudado donaciones para el pueblo armenio querían saber cómo se había utilizado ese dinero. Según una encuesta, unos dos millones de personas escucharon este programa sobre la Cruz Roja.

Octubre de 1985. El semanario *Pogled,* con 427.000 ejemplares, el de mayor tirada en Bulgaria, publicó una serie de informes acerca de un grupo de jóvenes voluntarios de la Cruz Roja Sueca que ayudaban a las víctimas de la sequía en Etiopía a recuperar algunos de sus bosques devastados. Pocos días después, inundaron las oficinas del periódico cartas de jóvenes búlgaros que expresaban su simpatía por la Cruz Roja y querían ir a Etiopía a prestar ayuda.

Junio de 1986. La misma revista publicó una serie de informes sobre las actividades de un equipo del CICR en Nicaragua. En uno de ellos se describía la asistencia que prestaba la Cruz Roja Sueca a los niños en la región fronteriza entre Nicaragua y Honduras. Tanto el semanario como la Cruz Roja Búlgara recibieron docenas de ofertas para organizar una operación de socorro en favor de los niños nicaragüenses.

Estos ejemplos quizás basten para ilustrar el contacto periódico de la Cruz Roja Búlgara con los medios de comunicación. Este cauce siempre ha existido, pero en los últimos años, gracias al nuevo contexto político en Europa del Este, así como a la *glasnost,* a la *perestroika* y al deseo de construir una Europa unida, las ideas y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se han hecho más tangibles y familiares para mucha gente común y corriente de todas las edades en Bulgaria. Por primera vez en décadas, se habla con frecuencia de compasión, de derechos humanos y de derecho internacional humanitario, de los Convenios de Ginebra y los Protocolos adicionales, del legado de Henry Dunant y del mensaje de Solferino.

Este auge de temas relacionados con la Cruz Roja en los periódicos y las revistas búlgaras empezó inesperadamente tras un dramático incidente ocurrido en 1984, cuando tres búlgaros que trabajaban en Angola fueron secuestrados por la UNITA y el CICR desempeñó un papel decisivo en su liberación. Los ciudadanos suizos Thierry Germond, actual delegado general del CICR para Europa, y su colega Gerard Favrod se convirtieron repentinamente en héroes para miles de búlgaros. Fue entonces cuando, para mucha gente, la Cruz Roja dejó de ser simplemente un mito y un emblema para transformarse en algo real, un símbolo de esperanza.

Algún tiempo después sobrevino la sequía y el hambre en África, y el ejemplo de un periodista búlgaro que colaboraba con el Departamento de Información de la Liga fue seguido por algunos de sus colegas. Fue entonces cuando muchos búlgaros supieron –la *glasnost* no se había aún impuesto– que ciudadanos suizos distribuían harina norteamericana para los hambrientos etíopes, utilizando a veces también aviones soviéticos. Esos socorristas suizos eran miembros del CICR y la opinión pública quedó sorprendida al enterarse de que los etíopes dependían de la ayuda de los países democráticos y que, a diferencia de lo que se había inculcado hasta entonces, no sólo la URSS auxiliaba al continente africano. Un reportaje similar, publicado en *Pogled,* sobre la actividad del CICR en Nicaragua fue reproducido en un periódico soviético con una tirada de 3.000.000 de ejemplares,

acontecimiento sin precedentes en la prensa soviética. Situaciones como ésta parecen hoy en día divertidas, pero en aquel entonces tenían connotaciones ideológicas.

Así se formó, poco a poco, un «grupo de apoyo a la Cruz Roja» entre los periodistas búlgaros. A su pura simpatía por este movimiento humanitario se sumó la mutua necesidad de cooperación. El acceso a los medios de comunicación social significa para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja publicidad, influencia y apoyo. Para los periodistas, por su parte, la Cruz Roja es una fuente de información fiable y objetiva, ajena a consideraciones políticas o ideológicas. Es una fuente de noticias interesantes y puramente humanitarias, que no pueden obtenerse en ningún otro lado. La dramática situación en Armenia y particularmente los sucesos acaecidos en Rumanía, casos en los que la Cruz Roja Búlgara, el CICR y luego la Liga tomaron parte activa en la resolución de ciertas cuestiones urgentes, abrió aún más la prensa, la radio y la televisión búlgaras al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y a sus ideas. Quedó claro que las relaciones entre los medios informativos y la Cruz Roja están suficientemente consolidadas para activar los mecanismos de cooperación siempre que sea necesario.

El *Festival Internacional de Películas de la Cruz Roja y Médicosanitarias de Varna* ha resultado también un eficaz medio para difundir las ideas de la Cruz Roja. Sus organizadores son conscientes de la importancia de la cooperación con los medios informativos durante el festival. Además de las reseñas críticas y los análisis de las películas sobre temas habituales de la Cruz Roja, el festival brinda la posibilidad a muchos periodistas de conocer a destacadas personalidades de la Cruz Roja a nivel mundial. Durante casi una quincena, la TV, la radio y los periódicos mantienen centrada la atención de la opinión pública en el Festival de Varna y, por ende, en los nobles ideales y los principios que nos legara Henry Dunant. Se ha hecho tradicional organizar periódicamente, durante el festival, Seminarios Internacionales de Comunicación de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, con la participación de encargados de información de varias Sociedades Nacionales y de conocidos periodistas. En ese marco, se elaboran programas para poner en práctica la política de información del Movimiento.

La celebración de reuniones y conferencias informativas es una práctica corriente de la Cruz Roja Búlgara siempre que ocurre un acontecimiento de importancia. Cuando se organizaron las operaciones de socorro para Armenia y Rumanía, la presencia diaria de portavoces de la Cruz Roja Búlgara en la televisión se consideró muy valiosa y necesaria. En los últimos tiempos, ha habido una creciente compe-

tencia entre los informadores búlgaros por ser el primero en tomar contacto con la Cruz Roja Búlgara como fuente de información interesante y quizás única, particularmente en casos de catástrofes naturales o de conflictos internacionales. También capta la atención de los periodistas búlgaros la presencia en Sofía de eminentes representantes de la Liga o del CICR procedentes de Ginebra. En principio, la Cruz Roja Búlgara organiza siempre reuniones o conferencias de prensa con ellos, pero los medios informativos no pierden nunca la oportunidad de obtener información de primera mano sobre acontecimientos que tienen lugar en cualquier parte del mundo donde la Liga o el CICR están actuando.

Es más, en Bulgaria se ha instaurado un sistema práctico para utilizar los boletines de la Liga y del CICR, así como la revista *Cruz Roja, Media Luna Roja.* Cuando estas publicaciones llegan a las oficinas del semanario *Pogled,* que edita el Sindicato de Periodistas Búlgaros, inmediatamente se «pasan» las noticias más interesantes a otros periódicos, a la radio y la televisión. Se hace esto porque todo profesional es consciente de que los periódicos y los programas informativos necesitan historias cortas referentes a temas humanitarios, al sufrimiento humano, a la compasión y a la disponibilidad para ayudar a los necesitados.

Cuando se produce un terremoto o un conflicto armado en alguna parte del mundo, muchos periodistas búlgaros saben a quién dirigirse en Ginebra: a los portavoces de la Liga y del CICR. Nada más fácil en tal caso que llamar por teléfono a Ginebra para averiguar lo que se quiere saber. Este vínculo de confianza entre algunos medios informativos búlgaros y Ginebra es sumamente popular y útil.

Lógicamente, el paso siguiente en esta cooperación son los reportajes *in situ.* Hay varios periodistas búlgaros que han escrito crónicas sobre el terreno acerca de las actividades de la Cruz Roja Búlgara, la Liga o el CICR. Este tipo de experiencia es muy tentador para la prensa y no cabe duda de que debería alentarse esta forma de cooperación, ya que ayudan a granjearse más fácilmente la confianza del público –y facilitar, por ende, la difusión de las ideas de la Cruz Roja– mediante ejemplos vivos en situaciones reales. En ese sentido, la prensa ha publicado reportajes sobre Nicaragua, El Salvador, Rumanía, Armenia, México, Etiopía y Sudán.

La Cruz Roja Búlgara organiza también otras actividades para los periodistas, como seminarios sobre temas específicos, por ejemplo, la difusión del derecho internacional humanitario. Hace poco se llevó a cabo un seminario de esta índole en un centro turístico de montaña al que asistieron jóvenes y prometedores periodistas, en los que la Cruz

Roja Búlgara podrá confiar en el futuro. En tales ocasiones, que no son pocas, suelen pronunciar conferencias colaboradores del CICR.

Las Sociedades Nacionales realizan diversas actividades tradicionales. No obstante, la buena imagen que el público tiene de la Cruz Roja Búlgara se debe en gran medida a sus Servicios de Rescate en la Montaña y en el Mar. Un país que recibe anualmente a cientos de miles de visitantes nacionales y extranjeros y donde el turismo es una industria, necesita sin duda una institución que se ocupe de estas personas durante todo el año. El trabajo de la Cruz Roja Búlgara al respecto inspira la confianza y la simpatía del público. Esto se debe, en buena parte, a que los medios de comunicación lo mantienen informado acerca de los Servicios de Rescate en la Montaña y en el Mar, así como a la magnífica labor de esos profesionales, que despierta la admiración general. Particularmente en invierno, temporada alta de esquí, y en verano, cuando mucha gente practica la natación, la atención de los medios informativos se centra constantemente en estos servicios de la Cruz Roja Búlgara. Las conmemoraciones especiales, como el *Supercampamento 1989* en Solferino o el 125º Aniversario del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, se prestan también para familiarizar al público con las actividades de la Cruz Roja Búlgara. Además, el 8 de mayo de cada año, los medios de comunicación dedican artículos o programas a la Cruz Roja. A su regreso de Solferino y Ginebra, los colaboradores de la Cruz Roja Búlgara de la Juventud fueron invitados por Radio Sofía para relatar sus impresiones sobre este gran acontecimiento de nuestro Movimiento.

2. El futuro

Todo esto muestra que hay una continua cooperación entre la Cruz Roja Búlgara y los medios de comunicación en nuestro país. Esto no quiere decir, sin embargo, que se haya llegado al máximo de esa cooperación. Tomamos muy en serio la política de información del Movimiento estipulada en el *Programa de Identidad,* y estamos trabajando para poner en práctica esas ideas, tanto más cuanto que disponemos ya de una base firme para ello.

Algunas de las medidas tomadas para aplicar el *Programa de Identidad* consisten en trabajar con jóvenes, sobre todo periodistas y abogados, quienes podrán luego promover el conocimiento del derecho internacional humanitario, así como de las actividades de la Cruz Roja con nuevos bríos e ideas. Para ello, se procura movilizar a jóvenes periodistas y establecer una cooperación con ellos sobre una base

sólida. Por ejemplo, cuando el delegado general del CICR para Europa, Thierry Germond, visitó Sofía, se concertó un acuerdo con el presidente del Sindicato de Periodistas Búlgaros, Stefan Prodev, para que un grupo de jóvenes periodistas de diversos medios de comunicación viajara a Ginebra a fin de familiarizarse con las actividades del CICR en el ámbito del derecho internacional humanitario, con miras a que posteriormente se unieran al «grupo de apoyo a la Cruz Roja» a nivel de la prensa.

Otra idea es que cualquier colaborador del CICR o de la Liga especializado en DIH o comunicación que visite en el futuro Bulgaria pronuncie una o dos conferencias para estudiantes de periodismo en la Universidad de Sofía.

Esto también es parte de nuestro programa para transmitir información y experiencias, así como para despertar la simpatía entre los jóvenes, que pueden prestar un sólido apoyo a nuestro Movimiento.

Paralelamente, proseguiremos la tarea de familiarizar a periodistas jóvenes de los países en desarrollo con los principios, los ideales y las actividades del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. El Instituto Internacional de Periodismo, cuyo director es el autor de este artículo, tiene su sede en Sofía. Una vez por año, jóvenes periodistas del Tercer Mundo vienen al Instituto para seguir cursos de perfeccionamiento, durante los cuales también se les da a conocer algunos aspectos del Movimiento. En los últimos años, se han organizado conferencias para periodistas de Afganistán, Nigeria, República Democrática Popular de Yemen, Etiopía, Laos, Mozambique, Angola y Benin.

Para que puedan transmitir de manera más atractiva las ideas de la Cruz Roja, se debería facilitar a los periodistas informaciones más humanas y, hasta cierto punto, más «dramáticas». Sería muy útil, por otra parte, si destacados representantes del mundo del arte y de la cultura popularizaran las actividades de la Cruz Roja participando en su divulgación.

Cuando las noticias versen sobre conflictos armados, sería conveniente incluir los principios del DIH y las normas fundamentales de los Convenios de Ginebra en periódicos militares de gran circulación entre los oficiales superiores. Esto ya lo están llevando a cabo las publicaciones militares búlgaras.

Hay también planes para que el emblema de la Cruz Roja aparezca más a menudo en la televisión, para ganar más adeptos entre los jóvenes, para centrar la atención en grupos destinatarios especiales, etc.

Así, paso a paso, apoyándonos en tradiciones ya establecidas y buscando nuevas ideas, no sólo daremos mejor a conocer las actividades de la Cruz Roja, sino que también preparamos a nuestro Movimiento para el siglo XXI, en el que probablemente surgirán otras organizaciones humanitarias. La Cruz Roja tiene que estar preparada para esa eventualidad y para los desafíos futuros.

Encho Gospodinov

Encho Gospodinov es redactor jefe adjunto de *Pogled,* el mayor semanario búlgaro (tirada: 427.000 ejemplares), impreso en Sofía. Es miembro del Comité Central de la Cruz Roja Búlgara y del Grupo de Apoyo Público (CICR – Liga), así como encargado principal de curso en la Facultad de Periodismo de la Universidad de Sofía. Se ocupó también de la cobertura periodística de las actividades de la Liga y del CICR en Etiopía, Sudán, Nicaragua, Armenia, Líbano, Cisjordania y Gaza.